

CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA DEL NIÑO DE ALTO LOGRO

Ana Lorena Castro Poltronieri

Introducción

En un estudio realizado en la región de Turrialba, en el cual se tomó una muestra de niños de primer año escolar, se les hizo una evaluación psicogenética específicamente en el área de lenguaje y matemática y se observó que un considerable sector de la población poseía un nivel superior de madurez cognoscitiva, en relación con sus compañeros (Méndez y Mainieri, 1986), por lo que con validez se pudo suponer que había niños talentosos que requerían de una atención pedagógica diferente.

Surgió así la necesidad de ahondar en la identificación de estos niños talentosos y se condujo el proyecto titulado "Estudio psicogenético del proceso de aprendizaje en niños talentosos de la región de Turrialba" (Méndez y otros, 1990).

Dicho estudio integró los esfuerzos de investigadoras del IIMEC, algunas autoridades, profesoras y estudiantes de la Sede Regional Universitaria del Atlántico, así como directores y educadores de escuelas de la Dirección Regional de Enseñanza de Turrialba.

Por la importancia que atribuye la literatura al papel que juegan los padres en el proceso educativo del niño y que en el caso de los talentosos, la actitud de los padres hacia sus habilidades es un factor crucial en el desarrollo del talento (Erich, 1982), surgió la necesidad de ahondar en las características que presentaban las familias de estos niños, por lo que se diseñó una guía de entrevista para visitar esos hogares y conocer el nivel sociocultural y socioeconómico de procedencia, el estímulo que estos niños recibieron de su familia, las

expectativas de los padres, si estaban o no conscientes del talento del niño, la conducta del menor en la escuela y en el hogar y características generales de la familia.

Este artículo presenta una revisión teórica sobre la importancia de la familia en la educación del niño, las características que describe la literatura de las familias de niños talentosos, y la influencia de la familia en la estimulación del intelecto del niño. Luego se presentan los resultados de las entrevistas realizadas a los padres de los niños de la muestra estudiada, y el análisis de los mismos.

Marco teórico

La familia tiene un rol importante que asumir en la educación total del niño. Dentro del ambiente de la familia, el niño tiene sus primeras experiencias y muchas características futuras estarán determinadas por su desarrollo en estos años de formación. De la vida del hogar dependerá en gran parte el sentimiento de seguridad del niño, la conducta social, el desarrollo del lenguaje, el equilibrio de las emociones, etc.

El psicoanálisis destacó la importancia de los primeros años de vida en el proceso de desarrollo total del individuo y especialmente el papel de los padres en la satisfacción de las necesidades afectivas de sus hijos. (Mussen, Conger y Kagan, 1975).

A los padres les compete educar a sus hijos, pero educar en el sentido bien entendido, palabra que proviene del latín "educare" que significa extraer, es decir, estimular la exteriorización y el desarrollo de lo que potencialmente existe.

Características de las familias de niños de alto logro

Algunos autores han estudiado las características de las familias de niños de alto logro y de esos estudios se puede concluir que éstas tienen en común:

- Una atmósfera familiar armoniosa y estable.
- Una disciplina consistente.
- Una preocupación real por el progreso educativo de sus hijos.
- Interés por proporcionarles oportunidades culturales y sociales enriquecedoras.
- Altas expectativas para con sus hijos.

En los estudios de Terman, los individuos de más alto éxito, provenían de la clase socioeconómica alta, con alta escolaridad y con ocupaciones de alto estatus, eran familias estables que dieron apoyo psicológico y financiero a sus hijos para desarrollar sus habilidades e intereses. (Scheifele, 1969).

Erlich (1982) encontró en estudios realizados que los padres de niños intelectualmente dotados tienen un alto nivel de educación, ocupación e ingreso y una relación marital armoniosa. Esto a menudo predice la superioridad de los niños en variables psicológicas y sociales, tales como creatividad, intereses y madurez psicológica. Esta autora también observó que los padres de alumnos de alto rendimiento académico mostraron orgullo, aprobación, interés y comprensión por sus hijos, que se sentían más cercanos a sus hijos y que tenían un gran sentimiento de pertenencia.

Por otra parte Erlich (1982) señala que los padres de los niños de gran éxito, tienden a tener altas ambiciones para ellos y a estar en general al tanto de los intereses de sus hijos.

La instrucción familiar también está muy involucrada en el alto logro de los niños. Los padres que comienzan un entrenamiento temprano de independencia enfrentan a sus hijos con más situaciones que proporcionan éxito y estándares altos de excelencia.

La actitud de los padres hacia las habilidades de los niños, es un factor crucial para su desarrollo. (Erlich, 1982). Las expectativas inapropiadas pueden provocar situaciones de conflicto entre padres e hijos e inhibir el desarrollo emocional armonioso del niño. Para los

padres de familia, tener un niño con un talento inusual significa alegrías, retos, errores, obstáculos, riesgos. Comentan Davis y Rimm, (1985) que contrario a la creencia popular, no todos los padres creen que sus hijos son talentosos. Algunos niegan las habilidades especiales de sus hijos en un intento por mantenerlos "normales" o "ajustados". Un error frecuente entre padres de niños con talento es exagerar las habilidades de sus hijos para beneficiarse ellos de esa gloria. Con frecuencia se ve en el hijo una "segunda oportunidad" para lograr lo que ellos deseaban y no alcanzaron a realizarlo en su propia vida; todo esto provoca una imposición vocacional en los hijos. La presión sobre el hijo también puede ser ocasionada por el deseo de los padres de ascender en su estatus económico. (Scheifele, 1969). (Davis y Rimm, 1985).

Estos últimos autores se refieren a la actitud opuesta de los padres que parecen magnificar las habilidades de sus hijos y los presionan excesivamente para que obtengan un alto rendimiento en todas las áreas. Cualquiera de las dos posiciones, negar o exagerar el talento, puede causar problemas a los niños.

Es de la mayor importancia para el desarrollo integral y equilibrado del niño talentoso que sus padres no descuiden sus necesidades emocionales y sociales. Al igual que cualquier otro infante, el talentoso requiere cariño, atención y que se le acepte en su calidad de niño; el avance en los factores mentales de su personalidad hace que los padres olviden que se trata de un niño y no de un adulto en pequeño. Estos problemas los comenta Perrone (1986) y los encuentran también en un grupo de niños talentosos costarricenses Méndez y Mainieri (1988).

Otro problema que enfrentan los padres de niños talentosos es el temor de no estar a su altura intelectual para proveer el sostén emocional y el estímulo cognoscitivo que requieran sus hijos (Zuccone y Amerikaner, 1986). Muchas veces este sentimiento de incapacidad de los padres provoca el que prefieren ignorar el talento de sus hijos (Kaufmann, 1986).

En síntesis, se puede decir que lo primordial es que no se trate al niño talentoso como un adulto. Al respecto, Minuchin (1974), citado por Perrone (1986) apunta que el hacer

más adulto a un niño, puede inhibir el manejo de problemas propios de la edad y retardar el desarrollo de habilidades cognoscitivas.

Identificación del alto logro por parte de las familias

Algunos autores consultados, reconocen que a los padres de familia les corresponde un papel importante en la identificación de los niños de alto logro.

Virginia Erlich (1982, p. 104) apunta que la primera responsabilidad de los padres y maestros hacia estos niños es su reconocimiento y recomienda lo siguiente:

1. "Reconozca que es "superdotado" y hágale saber que usted entiende sus capacidades.
2. Trátele al nivel de habilidades en que él es capaz de funcionar, recordando hacer ajustes a la edad cronológica, experiencia, desarrollo físico, necesidades sociales y psicológicas y cualquier otro factor que puede ser apropiado para este niño en especial.
3. Ayúdelo a aceptar sus habilidades como características deseables de su desarrollo en vez de esconderlas."

Janos y Robinson (1985) dicen que los padres pueden detectar si un niño es talentoso observando ciertas características en éstos:

- Desarrollo verbal amplio y temprano.
- Habilidades para reproducir sucesos o cuentos con gran detalle.
- Aprender a leer antes de comenzar la escuela y a veces por sí solos.
- Interés por relojes, calendarios, y habilidad para comprender como funcionan.
- Aprender las destrezas básicas más rápido y con menos práctica.
- Habilidad para organizar, abstraer y sintetizar.
- Concentrarse durante más largo tiempo.
- Amplia variedad de intereses, son muy curiosos.
- Pueden derivar relaciones entre cosas que no son muy obvias.
- Se relacionan bien con sus compañeras y con los adultos.

El niño puede presentar varias de estas características, pero no necesariamente todas. Otro indicio de talento es la capacidad para pensar en forma independiente y novedosa, es decir con ideas diferentes a las de los demás. El padre debe estar atento a otras características que se manifiestan en estos niños en el campo del arte o de la música. Asimismo la ausencia de algunas de estas claves de talento en un niño no necesariamente significa que no tiene habilidades especiales. Por ejemplo, algunos niños hablan relativamente tarde pero cuando lo hacen, es de una vez y con oraciones completas. Lo importante es que los padres se sensibilicen a las necesidades emocionales, sociales e intelectuales de sus hijos y no sólo que brinden atención a su talento. Asimismo, se debe tener presente que entre los niños dotados hay tantas diferencias individuales como entre cualquier otro grupo.

Influencia de la familia en la estimulación del intelecto del niño

La influencia familiar en el desarrollo de la inteligencia es reconocida por muchos autores, pero está descrita muy pobremente en la literatura consultada.

La actitud de los progenitores hacia las habilidades de los niños, es un factor crucial en la estimulación del intelecto de éstos, ya que la actividad intelectual por sí sola no se puede desarrollar sin el apoyo adecuado y sin interés por parte de los padres.

Se ha visto que es importante una atmósfera familiar armoniosa y feliz, que proporcione oportunidades culturales y sociales, que exista una disciplina consistente en el hogar y una preocupación por el progreso educativo de los hijos.

Los padres están en la mejor posición para atender sus necesidades emocionales, las oportunidades necesarias para la socialización y facilitar la estimulación para ser creativo. Lo fundamental es proporcionar experiencias estimulantes en un ambiente de afecto y aceptación.

Hay varios autores que orientan a los padres en la estimulación intelectual de sus hijos. Así Mussen, Conger y Kagan (1975) encontraron que los períodos de juego entre madre e hijo son importantes. Durante estos

períodos, el proceso de pensamiento, no importa lo primitivo que éste fuera, fue recompensado.

Otros estudios como el de Erlich (1982), identificaron ciertas conductas específicas de la madre que correlacionan con el desarrollo cognitivo y lingüístico. Fueron relevantes aspectos tales como la manera en que la madre responde a las preguntas y conversaciones del niño y cómo controla a sus hijos.

Los hogares que proveen un ambiente adecuado para estimular intelectualmente a los niños se reconocen por la cantidad de conceptualizaciones, de información que brinda, por la forma cómo se contestan las preguntas de los niños, por el grado de espontaneidad y libertad que se les da para explorar y probar una serie de experiencias que le ayuden a descubrir sus habilidades y a estimular su creatividad.

Foster (1986) determinó que hay una relación directa entre el aprovechamiento de los niños y las expectativas y aspiraciones de los padres. Opina que cuando los padres se involucran en programas de educación de sus hijos y aprenden cómo aplicar los conocimientos adquiridos, pueden fomentar más el desarrollo y aprendizaje de las habilidades y conocimientos.

Erlich (1982) recomienda a los padres, proveer experiencias educativas adecuadas a sus hijos. Sugiere que los padres usen un lenguaje natural sin cambiar el vocabulario para hacerlo más simple; explica que en tanto el vocabulario esté relacionado con la experiencia, el niño puede aprender palabras largas y nombres técnicos tan fácilmente como las palabras cortas y corrientes.

También recomienda que compren juguetes que incluyan lo que los educadores llaman "habilidades de pensamiento", o sea juguetes que requieren ser diferenciados por color, tamaño, formas y transacciones con dinero. Ella opina que los niños pequeños (5 o 6 años) pueden participar en juegos complicados como las cartas, tablero, ajedrez y conforme se hacen mayores, buscan juegos que incluyen planeamiento, estrategia, deducción, inferencia y también el manejo de mucha información.

Una tercera sugerencia de esta autora es dejar los libros a los niños desde que son muy pequeños y leerles regularmente, aún cuando

ya han aprendido a leer; además, recomienda tener en casa una buena biblioteca que incluya enciclopedias, diccionarios, atlas y libros de referencia y considera importante que los niños visiten la biblioteca pública con frecuencia.

En cuarto lugar, recomienda exponer al niño a diversas experiencias aprovechando todas las actividades culturales que se presenten en la comunidad como exhibiciones, museos, festivales, obras de teatro y permitirle observar distintas actividades como la construcción de un edificio, la instalación de un teléfono, la zafra de la caña, etc., todo lo cual proporciona valiosa información y experiencias de aprendizaje.

Por último recomienda animar los intereses y pasatiempos de los niños, dándoles la oportunidad de comprometerse en algún deporte o en alguna otra actividad como el ballet, el entrenamiento de la voz para el canto o aprender a tocar algún instrumento musical. Según esta autora las experiencias del arte desarrollan las habilidades latentes del niño y les ayuda a emplear mejor su tiempo libre.

Influencia del medio escolar en la estimulación del intelecto

La escuela es el órgano que sistematiza toda la acción educativa de la humanidad. No busca suplantarse a la familia sino complementar la educación adquirida dentro de ella. A la familia y a la escuela les corresponde el desarrollo óptimo del niño en todas las dimensiones: física, emocional, intelectual y social. Ambas aspiran a que el niño alcance el más alto nivel de adaptación y desarrollo.

La participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos es extremadamente importante para lograr los objetivos del programa de un centro educativo. Si no se hace un esfuerzo conjunto para lograr las mismas metas, el éxito no será realidad.

La estimulación de la inteligencia de un niño, sea o no talentoso, requiere un esfuerzo conjunto entre padres y educadores. Esta estrecha cooperación es especialmente importante en el caso de los estudiantes de alto logro. En este sentido Ziv (1977, citado por Zuccone (1986) señala la necesidad de involucrar a los padres para que participen en los programas para estudiantes talentosos. Afirma que los padres pueden no sentirse lo suficientemente

preparados para proveer el sostén emocional a sus hijos de alto logro, los recursos educativos y el estímulo intelectual necesario para ayudarlo a desarrollar sus habilidades especiales, por lo que se les debe brindar apoyo psicológico y pedagógico.

Es importante que los padres conozcan y comprendan las habilidades de sus hijos. La escuela debe informar a la familia sobre los resultados de sus observaciones acerca de los logros del niño, así como de las tareas y diversas actividades que éste realiza en la escuela. El educador debe preocuparse porque los padres comprendan el significado de la información brindada, pues sólo así se podrá lograr que el esfuerzo de la familia y la escuela vayan en la misma dirección.

El educador más indicado para establecer ese nexo con la familia es el orientador. (Perrone, 1986). Un programa efectivo de orientación debe incluir funciones como:

- Identificar al niño de alto logro, informando a los padres sobre las potencialidades de sus hijos.
- Enseñar a los padres como estimular a los niños.
- Ayudarlo a formular planes para una futura elección ocupacional y adecuada incorporación a la sociedad adulta.

Con el estudiante talentoso, el orientador debe trabajar ayudándolo a reconocer el valor de sus logros, a desarrollar destrezas mentales, a hacer uso de oportunidades disponibles, a enfrentarse a las situaciones difíciles y a fortalecer el desenvolvimiento de una personalidad saludable y unas condiciones de vida que le permitan incluir y manifestar sus talentos.

Procedimiento Metodológico

Descripción del instrumento:

Se elaboró una guía de entrevista para administrar a los padres de familia de los niños de la muestra identificada como talentosos. El instrumento comprende preguntas abiertas y cerradas.

Está dividido en 5 partes. La primera corresponde a datos personales de quien contesta

el cuestionario. Las otras partes recogen información acerca de la vida escolar del alumno, el concepto del jefe de familia sobre el talento del niño, la vida socioemocional y la evolución del niño y conductas actuales de su desarrollo.

Procedimiento para recolectar la información

Las entrevistas se efectuaron visitando cada hogar de los niños de la muestra. Para realizar estas visitas se contó con la colaboración de las estudiantes del curso "Servicios de Orientación en la Educación Preescolar" de la Sede Regional Universitaria del Atlántico.

Algunos sujetos no pudieron ser contactados por lo que se desecharon de la muestra, lo mismo después de una minuciosa revisión de las entrevistas obtenidas, se eliminaron algunas que no contestaron en forma completa y se optó por trabajar con una muestra de 34 alumnos.

Análisis de los datos obtenidos de las respuestas de la entrevista

En esta sección se presentan los resultados de la tabulación de la entrevista realizada a los padres de los niños de la muestra.

Una vez recogidos los cuestionarios de las entrevistas, se procedió a la tabulación manual de las respuestas.

Para las preguntas cerradas se hizo un análisis de tipo cuantitativo viendo la frecuencia y porcentajes. En el caso de las preguntas abiertas fue necesario primero un minucioso análisis cualitativo para establecer categorías de respuesta y posteriormente hacer el correspondiente análisis de frecuencia y porcentajes de las categorías establecidas.

El análisis de datos se ordena en las siguientes secciones:

| | |
|-------------|--|
| SECCION I | DESCRIPCION GENERAL DE LAS FAMILIAS |
| SECCION II | VIDA ESCOLAR |
| SECCION III | CONCEPTO DEL JEFE DE FAMILIA SOBRE EL TALENTO DEL NIÑO |
| SECCION IV | VIDA SOCIO-EMOCIONAL DEL NIÑO |

SECCION V DESARROLLO PSICOMOTOR DEL NIÑO

SECCION I: DESCRIPCION GENERAL DE LAS FAMILIAS

Se entrevistó un total de 34 familias, obteniendo información sobre el grado de escolaridad, ocupación de los padres, edad, estado civil, número de hijos por familia, fuente de ingresos, condición, estado y ubicación de la vivienda.

En su mayoría se trata de familias integradas, el 91% de las familias están constituidas por parejas casadas.

El 58.82% de los padres tienen un nivel de educación que no sobrepasa la enseñanza primaria, es decir, que el nivel de educación de los padres de la muestra, es relativamente bajo.

Los padres de familia en su mayoría, se dedican a la agricultura (59.4%), al comercio, o son obreros.

También se puede apreciar que la mayoría de los padres entrevistados son bastante jóvenes, ya que el 55.8% tienen 35 años o menos.

El número de hijos por familia fluctúa en la población analizada desde el hijo único, hasta la familia de ocho hijos. En 17 de las familias (50% de la muestra), el número de hijos es de dos como máximo. Casi todos viven en casa propia que se encuentra en estado bueno, muy bueno o excelente.

SECCION II: VIDA ESCOLAR DEL ALUMNO

Se incluye aquí el análisis del conjunto de preguntas que tienen relación con la vida escolar del niño. Se considera una serie de interrogantes, desde los puntos que más preocupan al padre de familia del alumno talentoso, sus reacciones cuando ingresó a la educación formal, sus actividades y materias preferidas hasta la existencia de posibles problemas de conducta en la escuela y si la familia ha recibido apoyo de la institución educativa para enfrentarlos.

En orden de importancia el ítem que más les preocupa es el que señala "como se comporta el niño en la escuela". Fue mencionado por 32 de los padres de familia encuestados (94.1%). Otros aspectos que están en la

mente de los padres son "que el niño vaya todos los días a la escuela" y "cómo le va al niño en la escuela" (88.2%).

De acuerdo con la opinión de los padres, la mayoría de los niños se mostraron muy entusiasmados por su ingreso a la escuela (70.5%). Esto es de esperar en niños talentosos que anhelan con frecuencia aprender a leer y escribir. La gran mayoría de los padres (67.64%) manifestó entusiasmo por el ingreso del niño a la escuela. Se refleja una actitud positiva tanto de los padres como de sus hijos con respecto al ingreso del niño a la escuela. Este entusiasmo podría obedecer al hecho de que el niño es talentoso o que es percibido como tal. La familia espera que en alguna medida la escuela sea un medio para lograr un mayor desarrollo de la inteligencia de su hijo.

Se les preguntó a los padres sobre las actividades que les gustaba participar a sus hijos en la escuela. Al reunir los porcentajes relacionados con actividades culturales o artísticas, se observa que es en esta área escolar en la que los niños tienen mayor interés. Más de la mitad de los padres (52.92%) señalan estas actividades como las de mayor interés para sus hijos y especifican recitar dramatizar, cantar o bailar.

Sólo el 8.82% indica como preferencia el fútbol.

Al preguntar a los padres cuáles son las clases preferidas de sus hijos, se señala un hecho interesante en el sentido que materias como matemáticas y español son seleccionadas por los padres como preferidas por sus hijos. Quizás esto refleje, por una parte, el mayor énfasis que los maestros dan a estas asignaturas y por otra parte, una posible tendencia de los niños talentosos por materias que les permitan razonar. La educación física, tan importante para el desenvolvimiento integral del escolar, es escogida sólo por un 2.94% de la muestra.

Sin duda, esto refleja el poco énfasis que se le da en nuestras escuelas.

En primer lugar la matemática y en segundo lugar el español, son consideradas como las materias en que los niños tienen mayor facilidad. Esto es de esperar si se piensa que interés y avance en el aprendizaje van juntas.

La gran mayoría de los niños estudian solos en su casa (84.38%). Sus padres anotan

que todos cumplen bien con sus tareas y no es necesario castigarlos o presionarlos para que las hagan.

Casi todos los alumnos (94.1%), tienen un lugar específico donde pueden estudiar y realizar sus tareas escolares. Esto refleja un ambiente familiar que les brinda apoyo para estudiar.

El 97.05% de estos niños no presenta ningún problema de disciplina en la escuela. Esto indica que se trata de un grupo de estudiantes que, además de talentosos, muestran interés en la escuela.

La mayoría de los padres (52.9%) opinan que los castigos son malos, o sea, dañinos para el niño. El 35.2% considera que a veces son necesarios, el 5.8% afirma que no deben ser drásticos y el 5.8% piensa que son malos pero que se deben hacer. Si se considera que sus hijos son buenos estudiantes, esta pregunta tiene para ellos más bien un sentido hipotético que real.

El 85.2% de los padres afirman haber hablado de los problemas del niño con el maestro, el 8.8% no lo han hecho y el 5.8% no contestó. No nos extrañaría que la explicación de por qué no contestan la pregunta o dicen no haber hablado de los problemas del niño con el maestro, sea porque consideran que los niños no presentan problemas.

Con respecto a la información de que si los padres de familia conocen al director de la escuela, tenemos que el 100% afirman conocerlo, pero sólo un 73.53% (25 padres) han tenido oportunidad de conversar con él. La situación más frecuente en que se ha establecido esa relación es en reuniones de padres (42.85%) y un 7.14% anota tener una relación de amistad personal con el director. También se menciona que el director visita los hogares (21.43%), en particular cuando vive en la misma comunidad.

Es significativo observar que la mayoría de los padres (97.05%) opinan que la escuela les da apoyo tanto a sus hijos, como a la familia.

El 94.1% de la población de niños no ha tenido que cambiar de centro educativo, de los niños que sí lo han hecho, la razón de uno fue el traslado del trabajo del padre y el otro por enfermedad de la madre. Este dato muestra que se trata de familias estables, lo que favorece a los niños.

El conjunto de datos de esta sección sobre la vida escolar de los niños talentosos, permite apreciar la importancia que tanto padres de familia como estudiantes, le dan a la escuela. Se anticipa con entusiasmo su ingreso a la institución, se participa con interés en las actividades que ahí se organizan y las relaciones entre las familias y la escuela son buenas.

SECCION III: CONCEPTO DEL JEFE DE FAMILIA SOBRE EL TALENTO DEL NIÑO

En esta sección se comentará el resultado de un aspecto fundamental en esta entrevista, es decir, el concepto que los padres tienen sobre el talento de los niños. Una opinión favorable puede, sin duda, repercutir positivamente en el apoyo que los padres brinden a sus hijos.

Se trata de las siguientes preguntas:

- ¿Piensa usted que este niño es inteligente?
- ¿Piensa la familia ayudar a este niño a seguir estudiando?
- ¿Cree usted que podrá terminar la primaria?
- ¿Piensa que llegará a ser bachiller?

El 100% de los padres contestó afirmativamente a estas preguntas. De este acuerdo masivo de los entrevistados se deduce que ellos consideran a sus hijos inteligentes, piensan apoyarlos para que sigan estudiando, terminen la primaria y vayan al colegio.

En cuanto a enviar al niño a la universidad hay algunas familias que lo dudan, pero esto obedece especialmente a razones económicas.

Es alta la proporción de padres de familia que esperan que sus hijos puedan realizar estudios universitarios, lo que va a la par de su concepto elevado de estos niños como inteligentes. Dado el nivel socio-económico medio o medio bajo de casi todas estas familias, el tener un hijo profesional representa, sin duda, un ascenso en la escala social.

Con respecto a la pregunta de si los padres consideran a este niño más inteligente que otros niños de la familia, la mayoría dice que sí (58.8%). Entre los que no contestan afirmativamente están algunos padres que sólo tienen a este hijo y otros que afirman no haber hecho comparaciones entre sus hijos.

Para justificar su respuesta, de por qué consideran a su hijo más inteligente que otros niños, 20 de los 34 padres (58.8%) mencionan que desde pequeños tienen capacidad de expresarse bien, lo que se observa en las preguntas que hacen y las respuestas que dan.

Los demás entrevistados hacen referencia a facilidad en el juego o el dibujo, o bien, manifiestan que se desempeñan bien en general.

SECCION IV: VIDA SOCIOEMOCIONAL DEL NIÑO

Un crecimiento socioemocional equilibrado es esencial en el desenvolvimiento de la personalidad del niño. En este desarrollo juegan un papel fundamental los familiares del niño, el tipo de relaciones que predominan en su seno, la percepción que tiene la familia de las emociones del niño y el modo cómo reaccionan ante ellas. Otro aspecto importante en el desenvolvimiento emocional tiene que ver con los métodos disciplinarios empleados por los familiares y su consecuencia en la autonomía del niño.

Se analizará aquí las respuestas de los padres a dos partes de la entrevista, hechos y acontecimientos de importancia en la vida del niño y adaptación socio-emocional del niño. Como constan de muchas preguntas, se han organizado las respuestas en los siguientes apartados:

A. Relaciones familiares

A la pregunta de si las personas que viven aquí se llevan bien, el 100% contestó afirmativamente, se puede inferir que las personas entrevistadas consideran que las relaciones en el seno de su familia son buenas.

La percepción de la persona entrevistada es también positiva con respecto a las relaciones que el padre y otros familiares tienen con el niño estudiado. En un 91.2% de los casos responden que el padre es cariñoso con el niño y en un 97.05% que los otros miembros de la familia se llevan bien con el niño estudiado.

B. Percepción que tiene la familia de las emociones del niño

De la información de las respuestas a esta sección, se observa que los padres conocen

bastante de la vida emocional de sus hijos. Saben cuando el niño está triste, qué pasa cuando se enoja o cuando lo regañan y también si el niño es cariñoso, si le gusta recibir y dar cariño.

Si hacemos un análisis más cuidadoso de los datos relativos a emociones negativas se constata que éstas no son muy frecuentes, sólo hay un 11.76% de los padres quienes afirman que sus hijos siempre están tristes y un 38.24% que dicen que el niño llora con facilidad.

En cuanto al enojo o la reacción del niño a los regaños, los padres encuestados informan de reacciones normales en niños de esta edad. Así, comentan que el niño se aparta, que grita, que se resiente o niega los cargos acusatorios. Finalmente, se puede apreciar que hay afecto en las familias encuestadas, lo que tiene mucho que ver con el equilibrio emocional en la infancia.

Respecto al patrón de sueño de los niños, la mayoría duermen solos y tranquilos. Sólo una quinta parte de los padres consideran que a su hijo le cuesta dormirse por la noche y un 15% dice que su hijo tiene malos sueños, que se despierta llorando por la noche o que amanece cansado.

Al analizar las preguntas que tienen que ver con la emoción de miedo, se observa, es alto el porcentaje de entrevistados que informan que sus hijos son miedosos (55.8%). Las causas de los temores son variadas desde el miedo a la oscuridad, los animales, las películas de terror, los dentistas y hasta los fenómenos naturales. La presente encuesta no permite discriminar si estos problemas son propios de estos niños o característicos en la generalidad de la población de una zona rural como Turrialba. Sin embargo, dado que las demás preguntas hacen pensar que se trata de niños equilibrados socio-emocionalmente, es posible que los miedos comentados sean más bien algo frecuente en esa población.

Se desea resaltar el hecho que en términos generales, este grupo de niños ha tenido una evolución armoniosa desde el punto de vista socio-emocional.

C. Disciplina y autonomía

Se muestra que la mayoría de los padres consideran adecuado mimar a sus hijos, lo que refleja sin duda, el cariño que les tienen.

Al igual que muchas otras familias costarricenses, tienden a ser un poco sobreprotectores, pues temen que le pueda suceder algo malo a sus niños. No obstante, están de acuerdo en permitir que sus hijos realicen algunas cosas solos.

Es significativo el hecho de que un 100% relate que sus hijos son obedientes, lo que no es necesariamente un reflejo de la realidad, pero sí de la importancia que el respeto y la obediencia tiene en el hogar costarricense.

El cuestionario es demasiado reducido para concluir si hay o no autonomía en estos hogares. Pareciera, sin embargo, que hay más bien una tendencia a la disciplina y a la autoridad ejercida verticalmente.

SECCION V: DESARROLLO PSICOMOTOR

En el infante, la psicomotricidad es un factor determinante en su evolución física y mental. El desarrollo psicomotor culmina alrededor de los tres años de edad, con una serie de conquistas importantes como son el lenguaje, la marcha, el control de esfínteres y el juego simbólico. Cualquier atraso o trastorno en este campo de la evolución del niño, tiene incidencias negativas en la inteligencia, la sociabilidad o las destrezas requeridas para los aprendizajes escolares. Recíprocamente, se puede esperar una evolución adecuada de la persona si su desarrollo psicomotor ha sido normal.

En el caso de los niños considerados talentosos en la escuela, es frecuente que hayan sido precoces en las manifestaciones de su psicomotricidad, lo que explica que muchos de ellos aprenden a leer y/o a escribir antes de ingresar a la enseñanza formal. (Erllich, 1982). Es por ello que en la entrevista realizada a los padres de la muestra, se incluyeron varias preguntas relativas a estos aspectos del desarrollo infantil.

Una condición esencial para un buen desarrollo psicomotor es el amamantamiento. (Mussen, 1975). Al amamantar a su hijo la madre establece con él una relación de afecto, se favorece el contacto físico tan necesario al infante y se garantiza la salud física del niño al recibir una alimentación balanceada. En el grupo en estudio, sólo un 17.6% de las madres no amamantaron a sus hijos. Algunas lo

hicieron por períodos prolongados hasta un año. Esto puede haber sido uno de los factores que favorecieron la expresión posterior del talento de estos niños en la escuela.

Tres conductas importantes cuya presencia en las edades consideradas normales es indicio de un buen desarrollo psicomotor son la marcha, el lenguaje y el control de esfínteres.

Los sujetos estudiados fueron precoces o normales en la adquisición de esas conductas, lo que está de acuerdo con lo que anota la bibliografía consultada sobre niños talentosos. (Erllich, 1982).

Conclusiones

1. Las familias de las que provienen estos escolares son predominantemente de peones, jornaleros o pequeños propietarios, cuyo nivel de escolaridad es de primaria completa o incompleta, tienen una edad promedio de 35 años o menos, el promedio de hijos por familia es de 2.
2. Con respecto a la vida escolar de sus hijos, se puede decir que la mayoría de las familias la consideran importante, lo cual se demuestra por la preocupación que tienen por el comportamiento del niño en la escuela. Hay estabilidad en la permanencia del niño en la institución y la comunicación que hay con el maestro y el director indica buena relación. Los niños en su gran mayoría gustan de la escuela, les gusta razonar, pensar, (les gusta la matemática), no tiene problema para hacer sus tareas. En cuanto a las actividades extracurriculares se ve interés de los padres de que participen en programas de tipo cultural y artístico.
3. En cuanto al concepto que tienen los padres acerca del talento del niño, se observa que piensan que es inteligente. El concepto de inteligencia lo relacionan con rendimiento académico principalmente y con desarrollo verbal.
4. Con respecto a la vida socioemocional de los niños, es bastante armoniosa aunque se caracteriza por una tendencia propia en nuestro país a la sobreprotección de los padres.

5. La muestra de niños es precoz en la evolución de su psicomotricidad. Se confirma así, una tendencia señalada en otros estudios sobre el niño talentoso.
6. La mayoría de las familias estudiadas presentan las características descritas en la literatura (Erich 1982) como propias de padres de niños talentosos. Estas son:
 - Una atmósfera armoniosa y estable.
 - Una disciplina consistente.
 - Una preocupación real por el progreso educativo de sus hijos.
 - Un interés real por proporcionales oportunidades culturales y sociales enriquecedoras.
 - Altas expectativas para con sus hijos.
 - Instrucción familiar temprana de independencia, estímulo del lenguaje y de la marcha.

Recomendaciones

1. Los padres de familia tiene una concepción de talento limitada al rendimiento académico y éste, asociado al desarrollo verbal, por lo tanto, se debe hacer una labor con las familias para que puedan hacer una detección temprana de talento en sus hijos en otras áreas.
 2. Es necesario el apoyo de la comunidad para ofrecer a los niños más oportunidades para participar en actividades deportivas, artísticas, literarias, científicas o relacionadas con la computación, artesanía, etc. que permitan la manifestación de talento en esas áreas.
 3. En el área académica, reforzar el curriculum con una gama de clubes o talleres que incluyan las artes plásticas (dibujo, pintura, escultura), la escritura creativa (cuento, poesía, ensayo), diferentes áreas del deporte, (atletismo, fútbol, basketball, volley ball, taekwondo,), música, teatro, artesanía y manualidades, bailes folklóricos, danza, ballet, ciencias (astronomía, conservación de los recursos naturales,) etc., los cuales contribuirán a la formación integral y darán la oportunidad de explorar intereses, habilidades y áreas de fortaleza de los niños.
4. Estimular en los niños y sus familias el sentimiento de compromiso social, para que el talento no signifique únicamente una oportunidad para su satisfacción personal, sino un servicio para el bien de la comunidad y la región, lo cual se puede lograr por medio de la participación en actividades como las mencionadas.

Bibliografía

- Davis, G. y Rimm, S. 1985. *Education of the gifted and talented*. New Jersey, Prentice-Hall Inc.
- Erich, V. 1982. *Gifted Children*. A guide for parents and teachers. Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall.
- Foster, W. y Seltzer, A. 1986. A Portrayal of Individual Excellence in the Urban Ghetto. *Journal of Counseling and Development*. Volumen 64. Número 9.
- Howley, A. Howley, C. y Pendarvis, E. 1986. *Teaching Gifted Children. Principles and Strategies*. Boston. Little, Brown and Company.
- Janos, P. y Robinson, N. 1985. *Psychosocial Development*. En: Horowitz, F. y O'Brian, M. *The Gifted and Talented. Development perspectives*. Washington, American Psychological Association.
- Kaufmann, F., Herrel, G., Milam, Ch., Woolverton, N. y Miller, J. 1986. The Nature, Role and Influence of Mentors in the Lives of Gifted Adults. *Journal of Counseling and Development*. Volume 64. Número 9.
- Méndez, Z. y Mainieri, A. 1986 "Estudio psicogenético en el área de la lectoescritura y la matemática en una muestra de alumnos de primer año escolar en la región de Turrialba." Universidad de Costa Rica. I.I.M.E.C.
- Méndez, Z., Mainieri, A. y otros. 1990. "Estudio psicogenético del proceso de aprendizaje en niños talentosos de la región de Turrialba" Universidad de Costa Rica. I.I.M.E.C.

- Mussen, P., Conger, J. y Kagan, J. 1975. *Desarrollo de la personalidad en el niño*. México, Ed. Trillas.
- Scheifele, M. 1969. *El niño sobredotado en la escuela común*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Perrone, P. 1986. Guidance Needs of Gifted Children, Adolescents, and Adults. *Journal of Counseling and Development*. Volumen 64. Número 9.1986.
- Zuccone, C. y Amerikaner, M. 1986 Counseling Gifted Underachievers: A Family Systems Approach. *Journal of Counseling and Development*. Volumen 64. Número 9.